

MADRID.

Un mes. . . . 4 rs.
Tres meses. . . 10

PROVINCIAS.

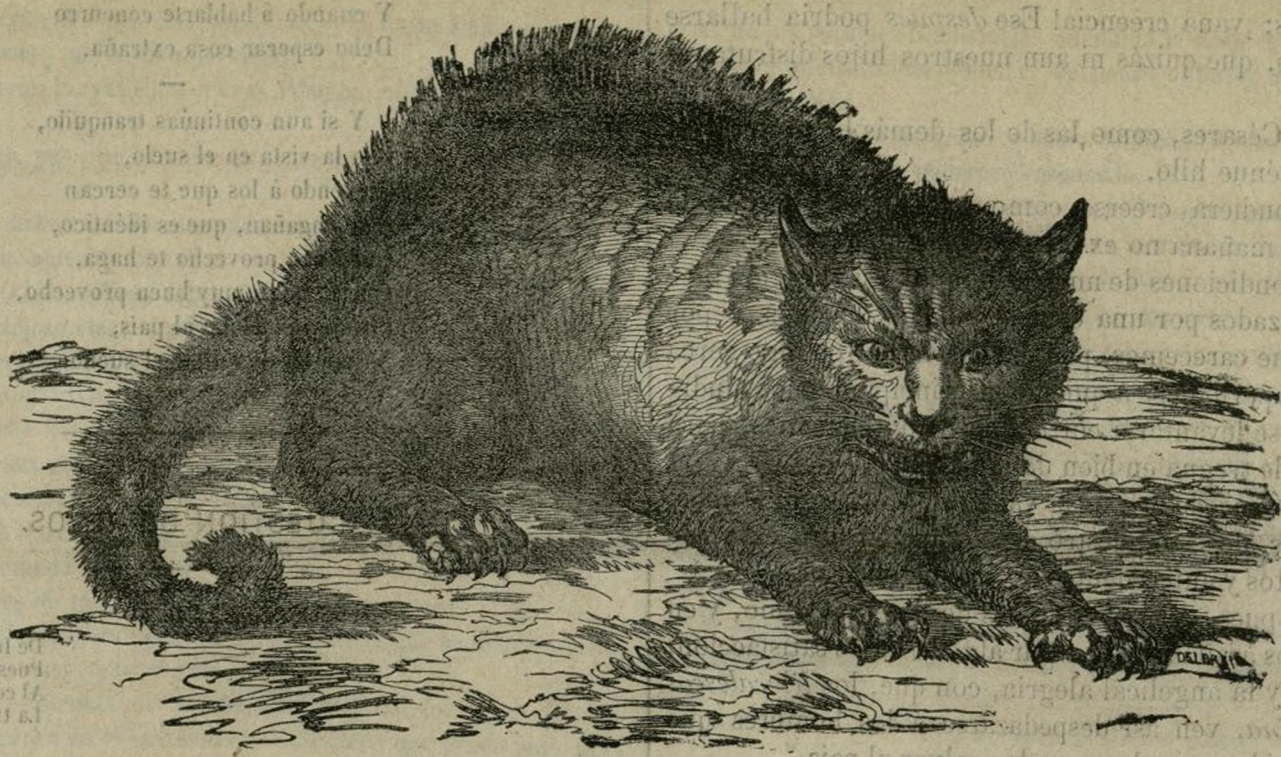
Tres meses. . . 12 rs.
Seis id. . . . 20

EXTRANGERO
Y ULTRAMAR.

Tres meses. . . 18 rs.
Seis id. . . . 30

Número suelto,

CUATROCUARTOS



SE SUSCRIBE:

En Madrid, en las principales librerías, y en la administración, Travesía del Horno de la Mata, núm. 3, principal.

En provincias, remitiendo el importe, á nombre del administrador en libranzas ó sellos de franqueo.

Director, D. S. M. de
SAN ROMAN.

EL GATO,

PERIODICO MINISTERIAL, HASTA CIERTO PUNTO

SE PUBLICA SEIS VECES AL MES.

¿A QUÉ CONDUCE?

Indudablemente dicen verdad los *Setembrinos*, cuando aseguran que la situación porque pasamos es inmejorable.

Cualquiera podría ser dueño de creer lo contrario al ver el estado actual del país.

Pero al contemplar que dos diarios, serios y dignos á cual más, libran descomunal batalla acerca de si la *legitimidad* del trono español, reside en doña Isabel, ó en D. Carlos de Borbon, preciso es confesar, que aquellos piensan acertadamente.

El bienestar que hoy sienten los españoles, la tranquilidad en que viven, el respeto que se guarda á su religion, y á los ministros de ella (con perdón de los Sres. Pastor, Cardona etc.) permite desahogadamente á los hombres de *orden*, pararse á discurrir sobre este punto.

Esto, además, ofrece la inmensa ventaja de que así en la discusión se revelan anécdotas, se cuentan historias, se refieren conversaciones, se amenaza con documentos, y se promete decir cosas, que los *Setembrinos*, acogen con fruición mal disimulada.

¿Y todo para qué?

Para enseñar al país, lo que el país ya sabe; lo que tiene olvidado; esto es: *que no hay cosa que no pueda defenderse en este mundo, de los Suñer, García Ruiz, y demás ejusdem furfuris.*

En el largo espacio de treinta y cinco años ha presenciado España gran número de discusiones sobre el mismo tema, y si 500 creían antes una cosa y otros 500 creían otra, hoy acontece lo mismo, lo que prueba cuán *fácil* es de demostrar la verdad.

Pero lo que hoy no acontece, es, que los 500 partidarios de la legitimidad de doña Isabel, crean, como antes, que es esta augusta señora la que aun puede regenerar á nuestra desfallecida patria.

Caballerosos, como españoles, deploran en el alma, que, *una serie de lamentables equivocaciones*, les haya puesto en la necesidad de elegir una persona para que ocupe un trono que se halla, de hecho, vacante.

Ellos con la lealtad, propia de *él* que no la deja olvidada en su escudo, respetan la desgracia, lamentan el infortunio, deploran que los Pirineos, elevándose hasta los cielos, no hubieran presentado un altísimo valladar, por donde jamás hubiera salido el cetro de Leon y de Castilla.

Pero triunfante la *gloriosa*, vacante el trono, huérfana España, preciso es que todo hombre de corazón, desligado, por los *acontecimientos*, de todo compromiso, consulte á su conciencia, y

consultada la conciencia... engrosan las filas de D. Carlos VII.

Si; porque D. Carlos VII, abstracción hecha de sus legítimos derechos, representa al hombre émulo de las glorias de sus mayores.

Representa al hombre de varonil esfuerzo, que con vigoroso aliento, desea calmar las desgracias de su patria.

Representa al hombre, que, educado, por extraño azar, en el corazón de Europa, se halla infiltrado en todo los adelantos de la moderna civilización, despojados de farsas y hojarascas.

Representa al hombre amante del pueblo, amante del soldado, á la cabeza de lo cual, sabría en ocasión oportuna luchar con las huestes extranjeras, hasta conducirles á la victoria.

Representa, en fin, una bellísima esperanza que al subir al trono de sus mayores, y al convertirse en rey de todos los españoles sin distinción de clases y partidos, permitiría que todos no abrazáramos como hermanos, concluyendo para siempre la guerra fratricida, con que hoy, mutuamente, nos devoramos.

O lo que es lo mismo, sería la felicidad de la patria, anhelo constante piedra filosofal, que todos vamos buscando, aunque por diversos caminos.

Y hé ahí, sin duda, por qué, en tan corto plazo, su candidatura es hoy la que cuenta con mayor número de partidarios.

Ella ha resistido los impulsos de los partidos, y ofreciendo *orden, paz y libertad*, ha vencido á las que daban oro y ofrecían gracias y mercedes.

Ella ha visto pasar, como sombras chinescas, ante su presencia, á cuanto príncipe extranjero osó pensar en la corona de San Fernando.

Y ella, por último, será, y muy pronto, una realidad para los españoles, con gran contentamiento de cuantos hombres de orden existen en la nación.

Por eso, deploramos sinceramente que, hombres de aspiraciones afines, hombres amantes de la patria, hombres de historias dignas en sus respectivos partidos, hombres, en fin, de talento, de ciencia y de autoridad, malgasten hoy su tiempo en una discusión completamente estéril, y que, en último caso, no haría más, que debilitar ciertos principios que, ahora más que nunca, tenemos, *todos, todos*, el sagradísimo deber de robustecer.

La república está llamando á nuestras puertas; no hay que hacerse ilusiones; la anarquía está ya dentro de nuestra casa; un momento más de duda y la *derrota* es un hecho.

Creerán algunos que después podrán volver á triunfar sus prin-

cipios y sus personas; ¡vana creencia! Ese *despues* podria hallarse muy lejos, tan lejos, que quizás ni aun nuestros hijos disfrutaran de él.

Las vidas de los Césares, como las de los demás hombres, está solo sujeta del más ténue hilo.

Y lo que hoy pudiera creerse como un dique al triunfo de ciertas ideas, podria mañana no existir.

Por eso, si las condiciones de nuestra humilde publicacion fuesen otras; si autorizados por una ciencia que no tenemos, ó por una autoridad de que carecemos, pudiéramos influir en algo cerca de los dos ilustrados periódicos á quienes al principio hemos aludido, nuestro ruego se levantaria entre ambos contendientes, para pedir un momento de tregua en bien de la patria.

Por desgracia no sucede así; nada valemós, nada significamos, y por eso desistimos, de este nuestro deseo, que en otro caso esplanariamos con datos y antecedentes que lo justificaran.

Contentémonos, pues, con ver los toros desde el andamio, y en procurar con nuestros arañazos, amargar algo la dulce satisfaccion, el especial regocijo y la angelical alegría, con que, los *liberalescos* hijos de la *Setembrina*, ven así despedazarse á los hombres que sustentan las únicas ideas que hoy pueden salvar al país.

JOYEL

Serrano, de los Serranos

El más Serrano y más diestro,

El vencedor de Alcolea,

El amigo de Rivero,

El Presidente honorario,

El político discreto,

El candelero de Prim,

(Que es buena bela... de sebo)

El amigo de Domingo

Y no de Domingo el negro,

El vencedor de San Gil,

El vencedor del Congreso,

El D. Juan de aquella dama,

El Adonis de otros tiempos,

Yo que no soy ni Serrano,

Ni soy hábil, ni soy diestro,

Ni vencedor de Alcolea,

Ni amigo de Rivero,

Ni Presidente honorario,

Ni político discreto,

Ni candelero de Prim,

Ni amigo de ese sugeto

Que aunque agrio se llama Dulce,

Ni D. Juan hace ya tiempo,

Ni Adonis ahora, ni nunca;

Con gran cariño y respeto,

Voy á darte en dos renglones

Un amigable consejo.

Nace el pez para nadar,

Para volar nace el ave,

El burro para cargar,

El buey, por su paso grave,

Para tranquilo trillar.

Para blasfemar Suñer,

Para ser traidor Juan....

Con que espavilate al fin

Si es que no te quieres ver

Vencido por un malain.

Mira que ayer en secreto

Me dijeron al oído

«Cuenta con ese sugeto,

Que si se halla en un aprieto

No se ha de quedar cogido.»

Con que abre el ojo, mi Curro,

Que Madrid aun es de España

Si es que yo mal no discuro,

Y cuando á hablarte concurro
Debo esperar cosa extraña.

Y si aun continuas tranquilo,
Fija la vista en el suelo,
Creyendo á los que te cercan
O te engañan, que es idéntico,
Que buen provecho te haga,
Que te haga muy buen provecho,
Pues á mí, como al país,
No me ha de quitar el sueño.

CUESTION DE PELOS.

Lo juro
De Inés por los ojos bellos,
Pues de mi seno al abrigo,
Al combate irá conmigo
La trenza de sus cabellos.
(Rubi.)

Este Rubi del epigrafe, no ha sido incautado por Ruiz Zorrilla.

Y advertimos esto, para que los Voluntarios no lo equivoquen con otros; se entiende á Ruiz Zorrilla.

¡Es mucho atrevimiento querer que no paseen las plumas de ganso y los mocos de pavo!

¿Pues qué, los voluntarios no son hombres, como puede serlo el Sr. Ministro y querer vestirse de máscara á cada instante?

¿No es esta situacion un carnaval continuado?

¿Qué más natural que haya máscaras todos los días?

Apostamos á que Ruiz Zorrilla no quiere que lo tomen por un mascarón.

Está visto que este Ministro releva el mejor día el Principal.

El no se para en pelillos.

Así como á Echegaray no le para el pelo.

Y eso que ha resuelto una cuestion *gravísima*, que hubiera traído graves complicaciones, sin el exámen maduro y detenido, que el señor ingeniero ha hecho sobre la materia.

Se conoce que es un ingeniero de chispa y sobre todo que estudia y analiza las cosas en el terreno.

Y en vista de estos descubrimientos y el ensanche que ha dado con ellos á las ciencias, no extrañamos que su discurso haya ido por centenares á la Academia de ingenieros de Guadalajara.

De seguro que aquellos profesores se habrán quedado, como quien vé visiones, ante tanta sabiduría.

De seguro que habrán dicho: esta cuestion tiene pelos.

Y sobre todo cuando hayan visto á unas Cortes graves y sesudas aplaudir aquellos arranques de elocuencia y de imaginacion.

Aquellas disertaciones campanudas de las relaciones de la *grasa humana* con la costilla de un burro.

Y sobre todo aquella gráfica pintura de una *trenza de pelo*, encontrada en un muladar, con las quemaduras casi recientes por las hogueras del Santo Oficio.

¿Quién diria, al oír esto, que la hoguera de la mollera del Sr. Echegaray habia de estar apagada!

Nó, nó; su mollera no está apagada, lo que está es pelada.

Es decir: como están la mayor parte de las de la Asamblea.

Por eso tomó por lo sério la cuestion de aquellos *cabellos*.

El Sr. Echegaray no nos ha dicho si eran rubios, negros ó blancos.

Y esto es de importancia para saber con qué clase de ilusiones murió la dueña de aquella trenza.

¿Sabe Dios si esta trenza estaria destinada á un tierno corazon en prenda de inextinguible cariño!

¿Pero, y si la trenza era de hombre?

¿Cáscaras!

Preciso es que el Sr. Echegaray acabe de dilucidar á qué género pertenece la trenza.

Y decimos esto, porque la Academia de ingenieros de Guadalajara, ha suspendido las asambleas, los planos, los niveles, y los estudios de minas, hasta que se resuelva esta importante cuestion.

Los ingenieros militares envidian ya á los civiles.

Nadie tan dichoso como la tertulia progresista, que, despues de haber disfrutado los tres *jamases* de Prim, las fanfarronadas de Topete y las bufonadas de Ruiz Zorrilla, va á disfrutar ahora de Echegaray.

Así, nada más justo como el entregarle la carta.

Verdad es que la Tertulia progresista es una tertulia de cartas.

Cuando se descubra el primitivo poseedor de esos bienes raices, que se llaman pelos á medio quemar, Echegaray ha resuelto el problema del siglo.

Quién sabe si esos pelos serán los de Absalon, que, como se los dejó en un árbol, andan rodando por ahí todavía?

Y quién sabe si serán los cabellos que le cortó la casta Dalila á Sanson, que luego los hizo trenzas y ahora han parecido?

Y quién sabe si serán los cabellos del rey Wamba, que todos sabemos fué trasquilado?

Y debía tener buen pelo, puesto que él no se conoció cuando se vió pelado.

Y quién sabe si allí habrá estado enterrada la madre de Neron, á quien este mandó cortar el cabello, antes de matarla?

Y quién sabe si será la cabellera del rey David, que así como se dejó atrás el arpa para huir, se dejase atrás el pelo?

Verdaderamente, pensando mucho en esta cuestión de pelos, debe haber el Sr. Echegaray, perdido el suyo.

Y más que nada debe haber perdido la paciencia en este estudio *capilarico* que dá una idea de sus grandes conocimientos en pelos.

Los peluqueros deben levantarle una estatua.

De seguro que desde hoy vamos á ver su busto en todas las peluquerías y hasta en los botes de pomada.

El descubrimiento es de más importancia de lo que parece.

Por ejemplo: si esa trenza es un añadido, se prueba que la historia de los añadidos es tan antigua, casi como el pelo.

Y si se prueba que esa trenza, la llevaba en el pecho algun amante afortunado á quien achicharraron en el quemadero, está claro que desde muy antiguo, las mujeres hacían regalos de pelo.

Por eso nuestros Diputados de hoy parece que no han andado con mujeres nunca.

En ellos es casi contrabando el pelo.

Y ha visto el Sr. Echegaray si la trenza estaba quemada con fósforos? Ha aspirado el perfume de la pomada que la suavizara un día? Ha visto si tenía peina, si estaba envuelta con tul, terciopelo, etc?

Todos estos son datos para la historia.

Pero oigamos el añadido que le pone *El Siglo*, á ese añadido.

«Donde se encontró la trenza, existió una fábrica de hules, y como allí se arrojaban toda clase de animales, claro es que la *COSTILLA* y la *TRENZA*, deben ser de algun burro.»

Esto nos dice, sobre poco más ó menos.

Serrano y Prim al leerlo, se miran, como diciendo: bonito papel estamos haciendo.

Figuerola, que no aplaudió el hallazgo de la cola de burro, quiere esconder la del empréstito mientras se le enredan los pies en la de la situación.

Ruiz Zorrilla dice que la trenza es suya, porque la cria caballar pertenece á Fomento.

Echegaray, despues de disertar sobre la *costilla* engrasada y que es sin duda la que Adán perdió para dar vida á Eva, lo cual prueba que no es costilla rota por ningun voluntario sino antediluviana, envolvió la afortunada trenza en perfumados papeles, y, despues de lanzar una mirada de compasion y casi de triunfo, exclamó con toda la ternura, el sentimiento y el entusiasmo de un héroe de barricadas:

Al combate irá conmigo
la trenza de sus cabellos

GABINETE PLÁSTICO DE CELEBRIDADES CONTEMPORÁNEAS.

Sorprendente galería de figuras de *cerotipia*, de la más acabada y rara semejanza, retratos tomados, directamente, del natural; para lo cual su poseedor, el Sr. *Lovén*, no ha omitido gasto alguno ni diligencia posible por nimia é insignificante que parezca.

Los que tiene el honor de ofrecer á este paciente público, son los [que forman la primera série de su inmensa galería, y, como su parecido es tan grande, se toma la libertad de omitir los nombres de los citados personajes, con el discreto fin de que las personas honradas, puedan conocerlos por sí mismo y señalarlos con el dedo.

PRIMER GRUPO.

1.º Personaje barbon, de gran bulto, alto, desgavilado, aspecto d' *epicier*, aun cuando por algunos signos, que lleva en los gemelos de la camisa, indica pretensiones más que aristocráticas, ó, de altísima prosapia.

Lleva en una mano una rama de naranjo y en la otra un talego ó bolsón de terliz, medio lleno de calderilla: cuyos objetos contempla con maliciosa sonrisa, pareciendo como que dice *in his signis vinces.*

En un bolsillo de su mugriento y cumplido *surtout*, esconde una quijada de un burro.

En la mollera tiene un letrero, escrito con fango, que dice:

«Conservo las tradiciones
De una raza de bribones.»

2.º Representa un hombre tosco, vestido como acostumbra hacerlos, los que se conocen entre las gentes de la costa, con el nombre de *Nostramos*.

Grandes patillas, aire plebeyo, pies pesados y de gran volumen, parecidos

á los de los faquines ó alhameles: atendida la ruda estructura de este hombre, se deduce que su andar debe ser de pocas millas y muy semejante al de los bueyes cansados.

Está en ademán de gritar y como cobijándose, para ello, detrás de un escudo, blindaje ú otro poderoso resguardo.

A su lado hay una escala rota, un gallo inglés, un tapete verde y una matrona honrada, sufriendo horriblemente, con los gritos de tal hombre.

Tiene sobre el corazon, en letras de fuego, este distico:

«Vira en redondo, Zoquete,

Que haces rumbo hacia un grillete.»

3.º Personaje bonito, mirada seductora ¡qué lástima que esté calvo! ¿si será de pensar? vá vestido de cadete y galopa en un caballo, pues quiere llevar noticias fresquitas, no sé á qué personaje, de la feria de Torrijos.

Algunos milicianos nacionales le ofrecen un borrego, que sacan de una fosa; y unos negros haraposos, le dan una torre; él acepta ambas cosas y no se para; porque, segun dice, no quiere mezclarse en interioridades de *personas* que no conoce.

A su lado se ven charcos de sangre y lodo abundante.

Sobre la honra tiene un letrero rojo, que parece escrito con sangre, y dice:

«Ya me comen, ya me comen

Por do más pecado habia.»

4.º Personaje de botarga, con sus pujos de fantástico. Yelmo de hoja de lata adornado con plumas de ganso, multicolores: cota de mallas de torzal é hilillo de plata roñoso, acicates, del gusto del siglo XIV, pero de metal de Lucena, alias de velon; cinto de cuero hervido de Córdoba, tomado lo mismo que la espada de dos manos, que lleva pendiente de él, de alguna guardarrópia de teatro de provincia; escarcela vacía y puñal verdadero de Albacete.

Está en actitud melodramática, como jurando sobre la cruz de su espada.

Con un ojo mira á la frontera de Francia, y con el otro á la de Portugal.

A su lado hay una infeliz señora toda estremecida y temblando de pies á cabeza, y un niño, caballero en jaca, que huye velozmente del señor de los juramentos y de la espada.

El suelo en vez de alfombra está cubierto de naipes.

Este singular personaje, de rostro moreno y mirada fanfarrona, tiene en la boca del estómago un letrero caprichoso, formado con pesetas nuevecitas con el busto de la Reina de España, que dice:

«En teniendo yo cereana

La frontera lusitana...»

SEGUNDO GRUPO.

Este grupo es muy lindo y llamamos sobre él la atención de los concurrentes: lo forman los siguientes personajes:

1.º Un centauro ocupado en fomentar una hoguera inmensa.

2.º Un desgraciado atacado de hidrofobia que huye, á todo correr, del agua transparente y clara.

3.º Un aprendiz de tonelero rompiendo en silencio una hermosa cuba.

4.º Un sábio alquimista buscando la piedra filosofal y el arte de trocar en oro el papel de extraza.

5.º Un energúmeno haciendo pedazos todas ediciones de la gramática y del diccionario de la Academia.

6.º Un gaitero gallego, muy sin gracia, dando de palos á la justicia de su pueblo.

Todos estos seis personajes, tienen, en caracteres color de marrón, un común letrero, redactado en esta forma:

«Dos cuartos vale este rancho:

Apártese V. que mancho.»

TERCERO Y ULTIMO GRUPO.

Lo componen diez y seis millones de desgraciados, en la mayor consternación posible, mirando asombrados y como estupefactos, á los diez personajes del primero y segundo grupo.

Sus rostros revelan la miseria, el dolor y el asco.

No parece si no que están diciendo á estos personajes.

Exile foras maledicti.

Esta sorprendente galería, estará de manifiesto todos los días en la calle de la España con honra, esquina á la de Paul, antes del Camelo núm. 100. Se recomienda al ilustrado público que acuda presuroso, si es que quiere admirar tan raro portento, porque durará muy pocos días.

También posee, dicho Sr. Lovén, un magnífico surtido de *auxiliares* de labor que están de manifiesto en la Carrera de San Gerónimo, muy dignos de ser examinados por las personas competentes, pues han sido premiados, varias veces, en diferentes exposiciones zoológicas.

Entre los más notables se encuentran los siguientes:

Un Suñer, ya cerrado.

Un Diaz Quintero, con algunas pulgadas sobre la marca.

Un Robert, propio para noria.

Un Garrido, muy esperto en el tiro.

Un Castelar, muy lindo, aunque algo desbocado y otros varios, del mismo jaez, que no dudamos dejarán *satisfecho* á todo el mundo.

FRUTOS.

Las teorías *suñerianas* han retumbado en Cádiz, patria de la *gloriosa*. El capitán de artillería Sr. Navarrete, haciéndose eco de los Castelares, los Pi, los García Ruiz, los Suñer y demás personajes *ejusdem furfuris*, ha publicado en el *Diario de Cádiz*, periódico político que se publica en aquella población, una serie de deliciosos artículos, dirigidos en forma epistolar al Ilmo. Sr. Obispo de Jaén, donde prueba con el desorden científico más pintoresco del mundo, apoyado en proyectiles huecos de gran calibre, sacados de la filosofía rayada y de la teología de Armstrong, que el criterio de la Iglesia y su autoridad divina para interpretar los sagrados textos, deben relegarse al olvido como inútiles y enmohecidos, sustituyéndolo, modestamente, á estos medios, el criterio suyo y su prodigiosa razón individual.

También asegura que el soberano Pontífice es un *quidam* y que el infierno debe *suprimirse* porque es (risum teneatis!) *reñora*, barómetro y (aquí entra el trueno gordo) *rostra* provista de diez y seis millones de nervios.

Para muestra basta un botón.

¿Será rana en materias teológicas el tal capitancito?

Gayo insigne ¿para cuando son tus cartas?

El calibre de la ciencia
Me cautiva y enamora,
Y tu elocuencia de á lomo
Me parece vigorosa.
Tu erudición de cureña
Es potente y manicómica:
Y dudo que en San Baudilio,
Leganés y Zaragoza,
Se puedan hallar orates
Que digan tan bravas cosas.
¡Dichosa Cádiz que tienes
Esa parlera cotorra
Para olvido de las penas
Que te trajo la *gloriosa*.
Y gloria á ti, Navarrete!
Mariscador de esa *ostra*!!!
Que tanto susto causaba
A las personas devotas.

ARAÑAZOS.

Dice Ruiz Zorrilla que los voluntarios están bien, metidos en su casa, con sus mujeres y el fusil.

De modo, que el Ministro de Fomento quiere, la instrucción pública libre y al voluntario encerrado.

Como si el voluntario fuera tan enemigo de la enseñanza pública como el Ministro.

Y eso que el Ministro dicen que es voluntario de caballería, por cuya razón lleva las piernas como un paréntesis y los talones á estilo de teatro, es decir, en forma de herradura.

Aparte de todo, el Ministro lleva razón en encerrar á los voluntarios como estos la llevarían encerrando á él.

El domingo habrá funciones espirituosas en todas las tabernas de la Corte, para solemnizar el hallazgo de la *costilla asnal*, que tanta gloria ha proporcionado al Sr. Echegaray.

Las limosnas se recogen en la tertulia progresista.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha empezado á retratarse por los pies.

En uno de los kioscos de la Puerta del Sol, puede verse la primera fotografía de uno de los primeros pies que poseemos.

Se advierte que es pié y no pata.

Orense nos dijo en el Congreso que había sido mucho tiempo progresista, y luego añadió que los progresistas llevaban orejeras como las mulas.

Bajo este concepto pudieran hasta dar coces.

Y dando ó regalando coces, pudieran trabarse.

De modo que sería bueno ver á los progresistas trabados, mientras ellos nos regalan las libertades á espuestas.

Lo cual significa que un progresista vale tanto como su libertad, y que su libertad y un progresista, valen tanto como una traba.

Dícese que se ha expedido por el Ministerio de la Guerra una circular á los cuerpos facultativos advirtiéndoles que en el mismo no se ignora que muchos

oficiales *murmuran* de la actual *situación* y que el que no esté conforme con ella, sin *murmurar*, puede tomar las de Villa-Diego.

Pregunta: ¿murmuraba Izquierdo en Sevilla, Rey en Ceuta, Topete en Cádiz, y todos los demás jefes y oficiales que tomaron parte en la *gloriosa*?

Respuesta: No señor. Pues precisamente en eso consiste el mal.

De la anterior circular, se cae un renglón que dice: *la marcha de la revolución exige esa moderación en el lenguaje y ese sacrificio en la carrera*.

Antes de la revolución (si mal no recordamos) había una ordenanza y en ella artículos que impedían las *murmuraciones*; hoy se exigen en nombre de la revolución, lo que indica que la revolución se *tragó* á la ordenanza.

D. Roque ¿para cuándo son los cólicos?

Á UNA RELIQUIA.

Bella y chúrnea, de entre el polvo fiero
por generosa mano recogida,
aun lamenta, quizás entristecida,
el negro instante de su adiós postrero.

A la memoria de su amor primero
entre la *grasa humana* desprendida,
quizás recuerda que acabó su vida
en las cenizas ¡ay! de un *quemadero*.

Noble reliquia que el pesar sombrea,
dulce recuerdo que arrancando un ¡ay!
llevó en sus alas para siempre el viento.

Magnífica ilusión de una Asamblea
sublime inspiración de Echegaray,
es... ¡la blanca costilla de un jumento!

El Gobernador de Zaragoza, es sabido que no vé más allá de sus narices. Pues este señor ha recogido una pastoral del Obispo y deja correr las biblias y escritos protestantes.

Ese señor se llama Cuesta, es decir, Calvario; es progresista y redactor de *Las Novedades*.

¿Le faltará algo para tonto?

El jueves decía el Sr. Orense que estábamos avocados á tener dos reyes, uno progresista y otro unionista, y proponía echarlos á pelear como los gallos. Estamos conformes en que los *echaremos*.

El jueves se celebró la célebre manifestación del *quemadero*.

Baste decir que no hubo blasfemia, insulto ni sacrilegio que no se cometiera; parecía que todas las tabernas de Madrid habían convocado allí sus más constantes parroquianos.

Suponemos que se habrá preso algún cura para desagravio de este motín anti-religioso.

En Cabra, provincia de Córdoba, ha aparecido una partida de siete ladrones enmascarados.

No son de la situación, puesto que van con máscara, y en esta situación, no se necesita antifaz, porque á nadie se conoce.

No han preso ningún cura á pesar de todo.

Que el Alcalde popular Sr. Rivero es hombre de gusto, nadie podrá negarlo.

Segun nos dijo ayer, cierto mueblista, un precioso *comedor de roble tallado*, que llamaba la atención en su establecimiento, lo ha adquirido para su nueva casa en 7.000 rs.

El Gato, celebra en el alma que el Sr. Rivero, se le haya adelantado, pues sino tal vez lo hubiera adquirido, porque á El Gato, le gustaba, aunque le parecía caro, para quien, como él, solo vive de su pluma.

Solución á la charada inserta en el número anterior.

Olózaga.

ULTIMA HORA.

Anoche se apostaban *barras de oro* á que se había fugado de Madrid, cierto funcionario, con *unas cuantas* del mismo metal. ¿Quién será?

La *gloriosa* padece de tisis *laríngea*: con permiso de Suñer fallecerá antes del 20.